

LA BATALLA

Periódico de Ideas y Crítica

(PORTE PAGADO)

AÑO III — NUM. 56

Conocer y propagar una idea no es suficiente, se requiere aún más: ser consecuente con la idea misma.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: GUADALUPE 1669

ENERO 30 de 1918

APARECE LOS 10, 20 y 30 DE CADA MES

ADMINISTRADORA: MARÍA COLLAZO

QUIENES MANDAN EN RUSIA

"Petrogrado, 26.—De las conversaciones que un corresponsal ha tenido con varios delegados al congreso de todos los Soviets de Rusia, se desprende de que los pueblos mismos por intermedio de una verdadera red de municipalidades, «Soviets» provinciales y sociedades cooperativas están procurando resolver el problema de la tierra y otros, sin tener en cuenta quien gobierna en Petrogrado, aceptando los decretos y órdenes del gobierno maximalista solo cuando son adaptadas a necesidades locales. Los pueblos de Rusia intentan ahora constituir un gobierno de abajo para arriba. No hay ninguna autoridad central capaz de dictar ni siquiera inspirar un principio. El pueblo actualmente está edificando un nuevo estado sobre la base de la dictadura de los campesinos y obreros."

Este telegrama fué publicado por toda la prensa de Montevideo el 27 de Enero y prueba en forma concluyente que no es Lenine y Tronski quienes mandan en Rusia sino todo el pueblo. Tomen nota los que opinan diferentemente.

La paz benéfica

La paz debe ser el anhelo y el objetivo primitivo de los pueblos.

El mundo, al amparo de su mansa sombra, al amparo de su ayuda ilimitada, podrá hacer fecundizar las ideas regeneradoras del pensamiento humano, que ahogarán en las inmensas olas de su poderío, las ideas bastardas del predominio de conquista.

Cual el héroe navegante al perder la serenidad y el tino vaga a expensas de su suerte en el vasto seno del océano, así la mayoría de las naciones siguen su marcha trémula y dudosa con derrotero incierto y sin rumbo fijo conducidas por cuatro «monigotes» que fatal y lamentablemente han de conducirlos contra los escollos más grandes o a sepultarlos en los abismos siniestros del desgarramiento. Pero para salvar a los pueblos de ese cataclismo evidente, es necesario, es imprescindible, y es lógico, que predomine sobre todas las cosas el imperio de la tranquilidad y de la paz.

Queremos la paz; no una paz mediocre, superficial o aparente a «pachere», de esas camarillas gobernantes llamadasregonadoras y estandartes de los pueblos, pero sí queremos una paz equitativa para todos, en la cual se salvaguarden los más vitales intereses de la humanidad.

Pero para que eso sea un hecho es necesario que imitemos un ejemplo y que seamos hombres de acción. Extendamos la vista hacia aquella tierra de occidente legendaria y fría, hasta ayer sumida en opacas tinieblas y hoy radiante de luz y de vida; extendamos la vista hacia aquella tierra, hasta ayer oprimida y desgarrada por el despotismo de una autocracia sin precedentes, tierra de la cual ha surgido el rayo luminoso de la justicia en el cual están reflejadas todas esas utopías lógicas, hasta ayer creídas inadmisibles y mera fantasía por los criterios tercos, ineptos y mal intencionados. Esa Rusia abnegada y sublime debe ser el ídolo ante cuya voz, y ante cuya prédica deberemos levantarnos resueltos y animosos, enérgicos y represivos.

Un grito clamoroso de entusiasmo debe brotar de todos los ámbitos de la tierra, que llevado por el ave fúgax de los vientos, transpase la amplitud de los mares y arribe a esa tierra sagrada como un aliciente y una adhesión a la sublime causa. Es necesario que le secundemos en su magna campaña de redención y de progreso. Ella es el ejemplo y nosotros deberemos imitarla si es que apetecemos la paz basada en el derecho de los pueblos. Allí los menos peligraron sus vidas en pró de la vida de los más; y con una perseve-

rancia y una abnegación sin límites, franquearon las turbas sediciosas y perversas de mezquinos intereses llegando a las cumbres hasta ayer intangibles e impenetrables de la justicia. Es menester que salgamos de una vez de este bajo y húmedo llano en que estamos agorizando y que marchemos rumbo a esas cumbres, que si ellos que eran los menos llegaron, nosotros llegaremos más fácil.

En estos momentos de emocionante expectativa para la historia de la humanidad, ningún ser humano debe permanecer indiferente.

Todos debemos de contribuir de la manera más positiva y eficaz en la obra que ha de traer como fruto el resurgimiento de una nueva vida.

Queremos otra vida con una forma de sociedad, en brazos de la cual podamos confraternizar todos con un beso, emblema de justicia.

Queremos que sobre las nefastas hogueras de exterminio, germinen tiernos bríos, matizados con suaves sonrisas. Queremos luz, más luz, tanta, que no existan noches para las conciencias de los pueblos y que no existan tempestades de ignominia en el suelo fecundo de la existencia.

Y cual las blancas rosas matinales sonrían ante los fuertes rayos del sol que les dan vida, nosotros también sonreiremos, y es que a nosotros, como el sol a las flores, también la felicidad nos dará vida.

LA ARGENTINA SE AGITA

El proletariado de la Argentina tiene en su haber cruzadas memorables que le colocan a la altura de ser el primer pueblo americano; el de mayor conciencia y el más fuerte para hacerse respetar frente a las represalias despóticas de los verdugos.

Una prueba de ello son los últimos acontecimientos en las recientes luchas. Hoy más viril que nunca, la acción directa produce sus efectos en las huelgas que se realizan.

Y téngase en cuenta que esta agitación es unánime y no solo en Buenos Aires el proletario está de pie, sino que llega a todos los extremos del país ese espíritu libertario que fortifica los pueblos; motivo por el cual ha de producirse muy en breve un levantamiento general de la clase oprimida, que sabrá poner fin a la usura capitalista.

Trabajadores del Uruguay: A la otra margen del río, nuestros hermanos, los que como nosotros son víctimas de las mismas infamias, se preparan para la conquista definitiva de los grandes derechos humanos que esta sociedad maldita usurpa. Tomemos ejemplo y sacudamos esta pereza suicida que nos domina.

La agrupación «Rusia Libre» y LA BATALLA, darán un pic-nic familiar el domingo 3 de Marzo, en el Prado, en el mismo lugar de costumbre.

Los pueblos, y no los gobiernos

Transcribimos algunos pasajes de una nota publicada por la sección relaciones exteriores de Petrogrado, en la que desmiente las columniosas afirmaciones de que los maximalistas buscan el apoyo de los gobiernos. Dice así la nota:

«La república, unida en los «soviets» dirige su llamamiento principalmente a los pueblos del mundo, no a los gobiernos extranjeros. Nos dirigimos a todos aquellos pueblos que cumplan con el común anhelo de poner término a esta carnicería universal, extirpando las causas de la guerra, o sea las ambiciones imperialistas en una ú otra forma, tal como están encarnadas en los presentes sistemas de gobierno. Todo reconocimiento que se sirvan dispensar los gobiernos extranjeros a la actual forma republicana de gobierno en Rusia, será bien recibido por nuestra parte, principalmente porque ello ha de constituir un testimonio de que los sinceros y francos propósitos de la revolución se aparecen claramente a los ojos del mundo. No sabemos nada de los viejos procedimientos diplomáticos. El nuestro es el primer gobierno, en la historia del mundo, de los explotados y de los oprimidos. No hemos de fiar, pues, el éxito de nuestra gestión a la medida en que obtengamos el reconocimiento de las cancillerías extranjeras, sino a la proporción en que logremos el apoyo activo del proletariado y de las democracias del mundo».

Recomendamos al lector que no den a las palabras «República» y «gobierno del pueblo» el sentido que quiere darle la prensa burguesa de donde hemos sacado el siguiente telegrama. La prensa procura de legalizarlo todo y hacer ver que todo lo que se hace en Rusia es emanado «de un gobierno». Para mayor claridad de la situación rusa, léase el telegrama que publicamos en primera página intitulado «Quiénes mandan en Rusia».

Dos grandes fechas

El Domingo 17 de Marzo se conmemorará en el Uruguay y en la Argentina el primer aniversario de la revolución rusa y el 47 aniversario de la Comuna de París.

La agrupación «Rusia Libre» activa los trabajos para que dichas fechas sean dignamente recordadas.

Todas las instituciones y hombres libres del Uruguay que tienen afinidad con el significado de tales fechas, quedan invitados a engrosar las filas de la gran manifestación que recorrerá las calles de Montevideo.

TODO PRODUCTOR debe empezar a estudiar la forma cómo continuaría la elaboración de los productos con independencia de toda tutela patronal.

En todos los gremios, centros de estudios y agrupaciones, éste y otros tópicos de reorganización social, deben ser los que ocupen lugar preferente desde hoy en adelante.

Desde ya, y sin esperar el último momento, cada uno debe saber el lugar que ha de ocupar en la gran obra de reconstrucción social que en breve iniciaremos por estas vírgenes tierras de América. ¡Pensar y prepararse no es hacer códigos! ¡Esto lo dicen los que no quieren pensar!

EL URUGUAY POR DENTRO EL MAGISTERIO

En estos momentos, cuando se ha dado en hablar de la enseñanza y cuando los señores de la situación reclaman como cosa ideal la enseñanza laica, nos parece oportuno dedicar un comentario a este tema, refiriéndonos a las bellezas de la escuela del Estado.

Como el problema es vasto, lo trataremos únicamente en sus aspectos principales.

El maestro es lo fundamental en la escuela, ¿cómo se forman los maestros en el magisterio uruguayo?

En primer lugar y siguiendo prácticas muy conocidas, se le anula el carácter, privándole de toda independencia moral y haciéndolo un perfecto autómatas. Los exámenes que se exigen para demostrar los conocimientos que se tienen acerca de las materias que detalla el programa, son curiosos, pues dejan librado a cuestión de suerte el resultado del mismo. Baste decir que para cerciorarse de la preparación del examinando en materias tan amplias como gramática, geografía, etc., se le somete a un interrogatorio de quince minutos, se le hace hacer una composición sobre un tema cualquiera, o se le hace escribir dándole un plazo limitado sobre cinco temas elegidos por los señores de la mesa examinadora; señores éstos, que presumen de sapientísimos, absolutos e infalibles.

Una de las fórmulas imperantes y la más antipática es la de que no se pueda discutir aquello que de antemano se ha establecido en los textos y programas.

En «Moral» es precisamente donde se notan las más grandes inmoralidades, puesto que es inmoralidad grande al extremo y representa un antagonismo irritante con la denominación dada a esta materia, el que sea entonces cuando más se violenta la conciencia del examinando y cuando más se atenta a pisotear su carácter y a profanar su dignidad.

Todo le podrá ser tolerado al aspirante a maestro, menos que tenga personalidad propia y conceptos en desacuerdo con los establecidos y programados.

Payot y Comparé son los autores recomendados para adquirir los conocimientos sobre moral y basta con leerlos para cerciorarse cuanto atrás han quedado esos autores.

Hay un detalle, el cual, por sí solo, hace comprender la disparidad del criterio imperante:

Al tratar del suicidio, si el examinador pregunta si se tiene derecho para suicidarse en cualquier circunstancia de la vida, el examinando tiene que responder que no, y al pedirle una más amplia explicación, agregará, que no tiene derecho a suicidarse porque puede haber algún tercero a quien pueda serle útil.

¡Semillante barbaridad se dice en un examen de moral, y quien así no lo diga no podrá ser aprobado!

Hay otra materia denominada «Economía Doméstica» donde se colman las ridiculeces y las aberraciones. Al hablar del ahorro toda la argumentación estriba en aconsejar que se reste una cantidad a los jornales para ir acumulando.

¡Decir esto a quienes serán futuros explotados, cuyos jornales no les alcanzarán jamás para satisfacer las más elementales necesidades de la vida!

Refiriéndose a los conocimientos que debe tener la madre; aquello que tiene que aprender la niña para proceder con conciencia mañana cuando sea mujer, se trata de la manera más superficial posible, evitando terminantemente entrar en los detalles fundamentales de la maternidad.

Esto, que sin duda se hace así es por no relajar la «moral» bastante inmoral del Magisterio uruguayo. Pero, en contradicción a esa moral inmoral que se podría ofrecer como justificación de tal silencio, se nos presenta luego en la materia denominada «Ganadería y Agricultura», el ejemplo de que no puede ser ese concepto absurdo de la moral el, que priva de que se prepare a la niña para ser una buena madre.

Así, en tal materia, se aborda con la más expresiva naturalidad lo referente a las leyes de reproducción y selección, especializándose ampliamente acerca de intrínsecas particularidades de los animales reproductores. Se dice que hay que elegir las hembras sanas y más vigorosas para la procreación; el cuidado que hay que tener con los machos reproductores; las ventajas del cruzamiento de las razas, etc., etc.

Y bien; si ha de enseñarse a los niños que una vaca que no ofrezca buena características no debe emplearse para la reproducción y que un toro de raza inferior tampoco puede ser empleado para lo mismo, ¿por qué no se les dice a las niñas que una mujer histérica y enferma no debe ser madre; y por qué no se les dice a los niños el «porqué» un hombre alcoholista no tiene derecho a ser padre?

Está muy visible el motivo de tales cosas; pues es conveniente que los hijos de estancieros, futuros estancieros, conozcan estos particulares provechos para sus intereses, lo mismo que es conveniente que los hijos del pueblo, futuros esclavos de los estancieros, sepan sobre los asuntos relacionados al trabajo que harán mañana en beneficio de sus amos.

Por lo demás, ¿qué le importa a la escuela laica, que es la escuela del Estado, del porvenir de la raza humana?

Lo conveniente es que las mujeres del pueblo den crías —¡muchas crías!— cuantos más degenerados sean sus hijos, más fáciles de explotarlos será para el gobierno; cuanto más viciosos y corrompidos sean los pueblos, mejor perderán la conciencia de sus derechos y más sumisos se prestarán para consentir las ignominias.

Y esa es la misión de la escuela laica. No acepta la religión, ni por escrupulo, sino porque hoy no le conviene; pero su objetivo no es preparar a los pueblos para su independencia, sino sumirlos cuanto se pueda en la ignorancia; adaptarlos a la obediencia y a la mansedumbre; corromperlos por medio del patriotismo y degradarlos en todo sentido, para que acepten todas las imposiciones despóticas e infame del burgués y el gobernante.

El tema, bien merece abordarse más hondamente. En el próximo número lo haremos.

FERNANDO ROBAINA.

Nuestros Centros

- «Arroyo Seco», Calle Rocha 2223.
- «Labor y Ciencia», La paz 2198
- «Biblioteca E. Zola» Capurro 69
- «Centro Internacional» Río Negro 1180
- «Liga Racionalista» Yaguaron 1238
- «Centro Gastronómico» Reconquista 568
- «Liga Antimilitarista» Río Negro 1180
- «Centro Luz y Vida» Villa del Cerro
- «Centro de Villa Muñoz» Aramburú 1828
- «Centro del Paso del Molino» Zabala (Pueblo Victoria)

SEGUNDA ENCUESTA

La primera encuesta de «La Batalla» ha dado un resultado satisfactorio, demostrando, en una forma inequívoca, que el ánimo de los anarquistas está sumamente predispuesto en asimilar las grandes enseñanzas que la revolución rusa ha desparado por todos los pueblos.

Lo que no existe, indudablemente, es una orientación, un conocimiento aproximado siquiera, para hacernos cargo en un momento propicio, de la reorganización de una nueva sociedad, aunque en forma embrionaria, pero suficientemente tangible, para que el pueblo vea la superioridad del nuevo régimen y sea esa misma parte del pueblo, que hasta la víspera fué contrario a los anarquistas, que con más tenacidad la defiendan.

Acuértese, por lo tanto, es más necesario conseguir de inmediato que el pueblo palpe los beneficios del nuevo régimen que contar con una gran fuerza revolucionaria.

No olvidemos que la minoría que consiga en un período anormal dar mejor de comer al pueblo, será el que lo atraerá a su seno. Y esa minoría, sin duda alguna será la anarquista, siempre que ésta esté capacitada, sea sincera y lo suficiente valiente para no temer las consecuencias de una derrota.

Convencidos entonces de que es necesario de inmediato orientarnos en el sentido señalado, es que iniciamos la segunda encuesta, complementaria de la primera, para empezar a estudiar y pensar seriamente la forma de desenvolvernos con la mayor ventaja posible. Comprendemos que serán los menos que contestarán a la encuesta, pero los más estudiarán con atención el siguiente

CUESTIONARIO

1. ¿Cuál sería el mejor procedimiento para organizar una forma equitativa de producción y de consumo en plena revolución y después de ella?
2. ¿De qué medios nos valdríamos los revolucionarios de la ciudad para despertar confianza entre los campesinos para que estos no suspendieran el envío de sus productos, base esencial de la alimentación?
3. ¿Sería conveniente que los obreros de cada gremio empezaran a preocuparse de la forma como ellos suplirían al patrono, y cuál sería la mejor forma de entenderse con los ramos afines y con los gremios en general?
4. Reconocida la influencia de la revolución rusa en la vida política y económica de todos los países, y de la posibilidad y necesidad de que las minorías revolucionarias puedan orientar a los pueblos hacia formas de vida superior a las existentes, ¿en qué forma, en lo sucesivo, los anarquistas, hemos de intervenir y encarrilar a las asociaciones gremiales y movimientos populares en general?
5. En el orden político ¿cuáles serían las mejores medidas a tomar, triunfante la revolución, que, a la vez de mantener consolidado el triunfo de la misma, encaminara al pueblo a desenvolverse a sí mismo sin la intervención de personas extrañas?
6. En vista de que en la mayoría de los países fuimos tomados los anarquistas de sorpresa por la revolución rusa, ¿sería conveniente o perjudicial abrir un paréntesis a nuestra vida de combate para reconcentrarnos a la meditación, estudiando con especialidad los tópicos necesarios que los actuales momentos exigen?
7. ¿Sería útil que las agrupaciones tomaran la iniciativa de editar en folleto aquellos trabajos que cada cual crea que mejor refleje el bosquejo sintético de una nueva forma de producción y distribución de los artículos más primordiales, como de todas aquellas medidas indispensables del momento, que nos sirvan de puente para pasar del actual régimen y encaminarnos al futuro?

Los compañeros y periódicos revolucionarios tienen la palabra.

Me ahí todo. Ahora bien. Los maximalistas, a lo que es igual los anarquistas de Rusia, cristalizados en el mejor de los casos, en el doctrinarismo futurista, conciben la paz con el peor de los enemigos de la revolución social, traicionando el compromiso que su burguesía, la burguesía de Rusia, contrajo con los aliados, y olvidan el momento actual que es el de vencer al enemigo común.

¿Qué me dice a esto, María? Oh, los anarquistas! El tiempo se encargará de contestar con los hechos.

Mostrando bastante ligereza en sus juicios empieza el compañero Muñoz por comentar un absurdo telegrama de los tantos burdos y disparatados que nos regalan de su cosecha las agencias telegráficas en el que se decía que con el consentimiento de los revolucionarios rusos, un ejército alemán iría a Petrogrado a mantener el orden.

Se necesita hallarse dominado por una ciega pasión para tomar en serio semejantes dislates!

Comentando el tercer punto de la Encuesta dice: «que ya tiempo ha se hubieran apoderado de la situación las minorías revolucionarias si les hubiera sido posible y que la actitud de los anarquistas debe ser la misma en todas las situaciones.» ¿Qué quiere decir el compañero Muñoz con estas palabras? ¿Qué debemos permanecer en estado pasivo, dividir en pequeños círculos de escuela, confiados en la sola fuerza de la justicia y razón de nuestros principios y mirar en forma contemplativa la catástrofe mundial en que nos ha envuelto los gobernantes de todos los países? ¿Acaso, porque en medio siglo de propaganda revolucionaria no hayamos podido apoderarnos de la situación, deduce el compañero Muñoz que la revolución social es imposible de realizar?

Si el compañero cree que el movimiento de Rusia ha de tener por sus proyecciones y por su carácter social una enorme influencia en el mundo y si él cree como afirma que la actitud de los anarquistas debe ser igual en todas las situaciones porque entonces no acepta con nosotros que de acuerdo y en consecuencia con nuestros principios revolucionarios aprovechamos las circunstancias favorables del momento para hacer prácticas las teorías que siempre hemos predicado?

Pero ya nuestro buen amigo, sin decir nada de ninguna clase, se encarga de aclararnos su pensamiento agregando que en este momento desastroso de la historia es de toda urgencia el abandono momentáneo de las doctrinas para un lejano futuro envolviéndolos en los ejercicios de la burguesía de que los países aliados combaten por la libertad contra el militarismo prusiano.

Aquí nuestro compañero se olvida de que la actitud de los anarquistas debe ser igual en todas las circunstancias y simboliza la libertad anarquista en el militarismo de los gobiernos aliados, tan bárbaro y brutal, tan imperialista y conquistador, tan nefasto para el progreso de la humanidad como el militarismo germano.

La guerra ha sido producida por la rivalidad de intereses económicos entre los capitalistas de los diferentes Estados.

Lo que está en camino de producir el fenómeno psicológico social de unir a todos los pueblos en un solo grito de libertad es el fermento de las ideas revolucionarias ajuvado por el ejemplo magnífico de la revolución rusa.

Cuando veamos a los pueblos de todas las naciones imitar a Rusia y destruir la tiranía de sus propios gobiernos y unirse entre sí para oponerse al despotismo tanto del interior como del exterior, entonces sí podremos decir que se lucha por la verdadera libertad. Unirse a la burguesía inglesa o francesa para defenderla contra la burguesía alemana es un absurdo reñido en el sentimiento libertario de los anarquistas.

La lucha de los revolucionarios rusos es por la libertad, contra la burguesía de todos los países.

Por eso debemos imitarlos y contribuir a que su obra, por reflejo, revolucione al mundo.

Espero, estimado amigo, que con seriedad reflexione sobre el asunto y vuelva de nuevo a su espíritu la concepción revolucionaria de los buenos tiempos.

Su ex discipula y amiga, MARIE COLO.

BANDERILLAS

COMISION DE SUBSISTENCIAS

Un lector de LA BATALLA nos escribió una carta preguntándonos si era cierto lo que publicamos en esta misma sección dando cuenta de la creación de una Junta de Subsistencias que tenía la misión de abaratar los artículos de primera necesidad; porque, dice el citado lector, a pesar de hacer unos meses que tal Junta se ha creado, aun no ha notado ningún abaratamiento de la vida, y que más bien, desde entonces, el pan amenaza adquirir el precio de fino bizcocho, las papas cada vez «quemam más», y así todos los artículos de primera necesidad. Nosotros no sabemos si el amable lector ha pretendido «tomarnos el pelo» haciéndonos tales preguntas, o será algún ingenuo de los tantos que abundan entre el pueblo y que espera que los de arriba le resuelvan el problema de la vida. Lo que en verdad podemos asegurar es que la tal Junta de Subsistencias existe, que a menudo se reúne—según la prensa—que ya suman a cientos los proyectos que sus miembros presentan pero, que hasta ahora... todo marcha peor. En caso que haya alguna novedad al respecto prometemos al lector curioso y preguntón hacerlo público, mientras tanto que espere... sentado que todo se arreglará.

NUESTRA DELEGACION MILITAR

Estamos alarmados. La guerra, que según la prensa, tocaba a su término, resulta ahora que durará quien sabe cuantos años más.

Y tenemos razón para creer ahora que la guerra durará aún años sino ¿para qué diablos el gobierno mandaría a la flamante delegación militar a Europa si la guerra tocara a su término? ¿Será tal vez que estamos mal informados y el gobierno, en vista que en los cuatro años que llevamos de guerra no ha mandado delegación alguna y ahora, para salvar su error, envió dicha delegación militar para que tome nota de como las gastan los revolucionarios rusos y de como la gastarán los revolucionarios de los demás países de Europa?

Otros, más mala lengua que nosotros, dicen que el gobierno para ayudar a unos amigos los manda a Europa votando los treinta mil pesos para gastos de viaje.

¿Quién tendrá razón?

LOS HABITOS RELIGIOSOS

El Poder Ejecutivo, al negarse al peticionario que algunos católicos hicieron para que se prohibiera el uso de los hábitos eclesiásticos en los días de carnaval, se expidió en los siguientes términos: «que el uso de esos hábitos no infringe la moral ni las buenas costumbres.»

No estamos de acuerdo. ¿Le parece al Poder Ejecutivo que es poca inmoralidad y propagar pocas malas costumbres ver multiplicar a padres Riveros los días de Carnaval?

¿Le parece que será poco el alboroto que producirá entre los padres de familia el no poder distinguir entre los falsos y auténticos salesianos?

Piénselo bien el Poder Ejecutivo y verá que nos dará la razón. Así lo esperamos.

7.925 MILLONARIOS EN UN AÑO!

Según estadísticas publicadas en Norte América en el año fenecido, asciende a la enorme cantidad de 7.925 millonarios el aumento producido en un solo año.

Ahora nos explicamos el porqué mientras el pueblo de los diferentes países se está revolucionando para no hacer más guerra, la clase adinerada y los gobernantes hacen todo lo posible para que continúe.

Como no, si el mal de muchos redanda en bien de muchos.

LA BATALLA

LA HUELGA DE TRANVIEROS

La clase trabajadora no quiere desengañarse con huelga no es ni más ni menos que sinónimo de lucha armada.

Sinó veámos un ejemplo. El sábado último los tranviarios se dispusieron a salir en automóvil para evitar a sus compañeros de trabajo que había que plegarse al movimiento a iniciarse y la policía, como siempre, detuvo a dichas comisiones. Qué cabía ante dicha actitud? Sencillamente: que si la policía impedía por la fuerza el libre ejercicio de un derecho, los trabajadores debieron de haber empleado también la fuerza en defensa de ese derecho pisoteado.

Las huelgas, como todo movimiento emancipador, en lo sucesivo si no se está dispuesto a luchar a brazo partido con la policía y el ejército mejor es quedarse en casa con la cabeza gacha hasta morir de inanición.

No hay otro camino a elegir.

Fechas rusas

1905—22 DE ENERO—1918

¿Quién no conserva aún la ingrata y dolorosa impresión de esta trágica fecha? Día en cuyo horizonte enrojecido se divisó la titánica lidia de héroes conscientes contra el zarismo medieval del zarismo ajusticiado. Crispados puños cayeron cual fulmines rayos partiendo en brechas los troncos seculentos de ignominia de la autocracia, superstite única del tartarismo invasor e inclemente que para escarnio del siglo en que vivimos perduraba.

Esa fecha, nubarrón enrojecido por la generosidad de titanes, será memorable página en la historia redentora de los caídos. Es del comienzo de aquella heroica fecha que en el seno de la tiranía se inyectaba el virulento morbo de la muerte, cifrando su destino. Y ha muerto! no muy lejos del preludio, glorificada con el coronamiento triunfal de la indómita fuerza de sus vasallos, con el laurel de la victoria: la Libertad. Copiosas fechas como ésta podrá rememorar el pueblo ruso, sin el temor a caer entre las garras frías de la autocracia. 3 de Marzo, los treinta y un días de Diciembre de 1905, irán unida a la jornada histórica del 22 de Enero, el Domingo rojo de San Petersburgo, para apreciar en su magnitud el grado de sensibilidad que las entrañas visperinas del gran brutal sátrapa de la historia contemporánea tuvo como «virtuoso» amo.

Los innumerables pechos lacerados por el plomo homicida de un poder enloquecido que no encontraba en sus recursos de voluptuosa fiera la manera de cómo desgarrar la traquea de los admirables héroes del «Potemkin», que aureolando con su odisea trágica y sonriente, el signo anunciador de aquella heteróclita convulsión que el cañonazo a Odesa despertara, hacía que llevara la autocracia sus puños en boca, mordiendo en su afán saciador su propia impotencia.

No sólo el espectro del «Potemkin» paseando el emblema rojo de la revolución por los mares, hacía delirar la nobleza y fugitivo al sátrapa, para guarecerse cual fiera cobarde en medio de cuatro paredes, temblando como un uzgado, se refugiaba en Tsarskoié-elo; más sólo bastó la voz del «Potemkin» para que romperían con el mutismo; para que muchas otras odiseas se consigan cual el saludo fraternal, los hurras y vitores a la revuelta del «Puhedonostref», señalando con su gesto el próximo crepúsculo del dominio autocrático.

Cuanto mayor cundía el vivificante aliento de revuelto, mayor también, sobresallan las figuras venerables de los mártires. Si los dolores y peripecias de un pueblo enludado al caer, querfases ver, todo en la figura del mártir, del marinero ruso Masutchenko, único consciente de un rebufo tan susceptible de tener instantes de mártires como de verdugos por su inanición, era perceptible en relieves acentuados los dolores y las aspiraciones del pueblo hoy redimido.

La sonoridad rebelde del estampido vomitado por el «Potemkin» sembraba en aquel ex imperio del silencio, la

ALREDEDOR DE LA ENCUESTA

(Comentarios a la carta de un amigo)

Un viejo amigo radicado en Buenos Aires Francisco Muñoz antiguo compañero y luchador activo en el campo libertario, me escribe desde la vecina orilla para expresarme su opinión sobre el cuestionario de «La Batalla».

Este viejo camarada a quien he apreciado siempre por su sinceridad y franqueza característica; este buen amigo de quien puedo decir que fue para mí un maestro y al que debo mucho de lo que he aprendido en el camino de mi vida; este hombre a quien creo siempre sincero, parece haber flaqueado en sus convicciones libertarias o bien por la decrepitud de los años o por el desvarío que la guerra ha producido hasta en los cerebros más equilibrados, el antiguo maestro se ha olvidado de sus doctrinas y lócame a mí, una de sus discípulas, incitarle a volver recordándole sus propias lecciones al camino de la razón.

He aquí algunos párrafos de la carta sobre nuestro cuestionario en la que este compañero demuestra, a las claras, la influencia guerrerista que domina su espíritu, llevado por la falsa propaganda de la burguesía aliadofilia.

«He leído la referida encuesta y vengo a la conclusión de que eso que se llama el elemento libertario se ha cristalizado de una manera lamentable dentro de un doctrinarismo que diríamos inconciente de la realidad de los hechos, que son los que valorizan las ideas que se quieren convertir en verdades prácticas.»

En efecto, y en homenaje a Vd. que forma parte de este periódico, voy a contestar a dicho cuestionario.

El primer punto: No deja de ser una afirmación azas gratuita eso de que la revolución social en Rusia está triunfante desde el momento que al iniciarse, si a esta hora en que, trazo estas líneas, según los últimos telegramas, no están ya en Petrogrado, lo estarán muy en breve sus más acérrimos enemigos los prusianos de Prusia para restablecer el orden según ellos. Ya es que no está tan triunfante. Respecto a la segunda

parte del primer punto, esto es, «puede tener influencia en los demás países del mundo? le digo que esto no deja de ser una ingenuidad impropia de pensadores ya que, no digo un hecho tan trascendental e importante como ese, sino la más insignificante reforma de un villorrio cualquiera de un rincón del mundo, tiene su correspondiente influencia y repercusión en los demás pueblos, según los tiempos, las circunstancias y el ambiente en que se efectúan. Ya ve, María, si es ingenua la pregunta; y como todo el resto del cuestionario adolece del mismo defecto, en lugar de contestarlo punto por punto diré que la actitud de los anarquistas debe ser la misma en todas las situaciones; y que si las minorías verdaderamente revolucionarias de cada país pudieran adueñarse de la situación, que tiempo ha que lo hubieran hecho sin esperar a este momento desastroso de la historia, donde necesariamente es de toda urgencia el abandono momentáneo de las doctrinas para un lejano futuro para atroniar las contingencias del momento actual, que es un momento único en la humanidad, en que se van a decidir problemas trascendentales que la fuerza de las circunstancias imprevisibles ha traído al tapete de las decisiones. En decir, que ante un poderoso enemigo de la libertad y autonomía de los pueblos, como lo es el imperio prusiano, se levanta un solo emblema que cubra a los demás pueblos amenazados por el más bárbaro, y ese emblema es precisamente el emblema de la libertad preconizada por los anarquistas, que la burguesía de los países aliados se ha visto en la alternativa de enarbolar como única arma de adhesión de sus respectivos pueblos contra el enemigo común. He aquí, mi estimada amiga, como la fuerza misma de los acontecimientos ha efectuado el fenómeno psicológico social de conjundir en una sola voz el grito de libertad, de amalgamar en un solo pensamiento el instinto de conservación que cada cual posee, donde ya no existen más que sólo dos aspiraciones; dominar y no ser dominados. Los que no quieren ser dominados, se han unido para constituir una fuerza contra el dominador.

locura y el terror, característica modalidad de un gobierno que sobornó la ignorancia plebeya alistando en sus falanges de «Legiones negras», vándalos rapaces que acechando de continuo tributaran como presa comestible al trono inmolador, los que sin vacilar en sus decisiones, pensaron elevadamente. Estos seres, que rivalizaran con la escala más inferior de nuestra especie animal por sus entrañas emponzoñadas por la traición y cobardía, elementos maléficis corroidos por instintos chacales sin mengua a los del ex-amo, son los mismos que desfallecidos por los zarpazos del propio protector, hendían el puñal de su tradición en la penumbrosa celda del cuerpo del rebelde, muralla con los cuales la potencia progresista ha debido arrollar para poder colmar las aspiraciones populares con el triunfo.

De la infructuosidad de un sistema coercitivo que en menoscabo de su propia estabilidad marchaba, sin convencerse la infancia entronizada en el fuego de su trágico destino.

Los claros de inteligencia y los viriles paladines de la insurrección de San Petersburgo, de aquel *domingo Rojo*, que el eco precoz del estampido a Odessa encarnara, para electrizar las conciencias proletarias de Moscú y Sebastopol regando con su sangre las suntuosas avenidas, luciendo en la barricada la integridad rebelde del justiciero y de la fraternidad humana, única palanca que ha de mover el mundo sensible en un próximo porvenir, como complemento del ardoroso esfuerzo de la Rusia Libre. Relegados al recuerdo impercedero como acreedores de una deuda infinita de gratitud, esas existencias quebrantadas en las jornadas del *Domingo Rojo*, y de cuanta sangre generosa se derramó en toda la Rusia czarista que surgieran por el impulso liberticida del nacido obscuro y dolorido por la indigencia que fuera soportada con impaciencia, merecen la exhibición en el templo de la idea como venerables rabinos de una idea cada vez más luciente en su realización, como ejemplo que ha de inspirar a rápsodas cuya virtud será transmitir las sensaciones sentidas por el aletazo reconfortante de la superioridad ideal de la *Justicia* y de la *Fraternidad*.

La natural insurrección, condensada en diversas fechas sangrientas y que fuera abortada más que por la fuerza, por el estúpido ingenio de la crasa ignorancia popular que atribuía una importancia incalculable para su porvenir a los tradicionales sistemas convencionales del difunto czarismo con sus *ukases* de tan paradójica metáfora y de un colorido de demagoguismo de rivalizar los panfletos insulsos del constitucionalismo occidental; pudo llegar, merced a la decepción que suele en períodos felices suplir la lógica desinteresada y desensambrar el sentimiento real de quienes fueron sus propiciadores.

Creación de una constitución para el imperio! Representación popular en la duma! he ahí el contenido del *ukase* saturado de estulticia. Tranquilizar y dar confianza a esas fluctuaciones trastornadoras, a males cada día más intensos, con específicos estériles para defeciones cuyas causas radican en el mecanismo de la sociedad, es inaudita sagacidad del que agoniza. Preocupación política al hambriento, sarcasmo estúpido, que la conciencia inflexible e intransigente supo dar su merecido al que con vejámenes escarnecía al pueblo productor.

La justicia transitoria de la fuerza de la razón, cuando ésta está relegada a sabrosas disquisiciones y al juego de filósofos, la fuerza triunfa, como triunfó en Marzo de 1917, que hizo vibrar su cántico triunfal por el mundo extraviado en su insania.

LIBERO JOB.

La revolución social en Rusia

UN NUEVO FACTOR—LA TIRANÍA DE LA BLUSA

Algunos, muy pocos por cierto, de aquellos que siempre «encuentran pelos en la leche», alegan que en Rusia, si hubo la gran revolución, fué porqué allí hubo factores que en los demás países no existen.

No entremos por ahora—en otro momento lo haremos—a analizar los

factores que en Rusia contribuyeron a producir la revolución más grande que hasta ahora registra la historia. En este suelto solamente queremos dejar resaltar un nuevo factor que propendá prodigiosamente a que todos los pueblos de la tierra, uno tras otro—y cada cual aprovechándolo en mayor o menor grado—imiten al gran pueblo ruso.

El nuevo factor—y suponemos que los lectores lo han ya comprendido—es que tenemos un país, el más grande de Europa, que está poniendo en práctica los principios más grandes de transformación social que nos llevará a pasos más grandes aún que de gigantes, al ideal anarquista.

Por lo pronto—y palpando nada más que a nuestro alrededor—vemos que no existe ningún anarquista que no sienta palpitar con violencia su corazón, al ver que al fin ve factible, prácticamente, y no en los libros, no en su mente de soñador, la realización de su ideal soñado.

Y es que ese ejemplo del pueblo ruso, anima, templea nuestro espíritu, y alienta a redoblar nuestros esfuerzos, a seguir sin desmayos—como en años anteriores lo tuvieron algunos militantes retirándose decepcionados o acobardados—hasta derrumbar el actual organismo social.

El pueblo indiferente, a la vez, no podrá repetirse que nuestras ideas son utopías, que son sueños de locos, por cuanto ven y palpan la factibilidad de nuestros ideales—en Rusia, y en un país en donde el analfabetismo da el mayor porcentaje.

¿Se dan cuenta los compañeros y lectores de la importancia de este nuevo factor que, aún admitiendo que en los demás países no existan en absoluto los factores que determinaron la revolución rusa, éste solo nuevo factor suple con ventaja a aquellos?

La tiranía de la blusa

Los conservadores, los que siempre han vivido tiranizando y explotando a los pueblos; los que siempre han ahogado en sangre toda intención popular en demanda de un ápice de libertad, de pan y de justicia, se quejan ahora los muy sinvergüenzas! de que allí, en Rusia, usan los mismos procedimientos que dicen empleaba el Czar para resolver todo problema.

Es cierto; hoy en Rusia existe la dictadura de la blusa, del pueblo trabajador.

¿Y qué, acaso para eliminar desde los comienzos la horrenda tiranía que imperaba en Rusia, que desde tiempos inmemoriales venía esclavizando a ese noble pueblo, para eliminar en absoluto toda división de clase, toda explotación del hombre por el hombre, causa de todos los males sociales, sería posible otro medio que el de la fuerza para destruir la otra fuerza que sostenía la esclavitud?

¿Si la fuerza ha sostenido en Rusia siglos de opresión por qué no hemos de permitir unos años que también por la fuerza se imponga la libertad?

La tiranía, indudablemente, siempre es reprochable y más para nosotros, los anarquistas, que anhelamos una sociedad en donde la razón y la convicción sean los únicos argumentos de fuerza para resolverse todo problema planteado; pero hoy, en estos momentos de transición, de vida o muerte para la libertad, aceptamos la tiranía para el bienestar de los más, en cambio de la tiranía para el bienestar de los menos.

La tiranía de la blusa es necesaria, es justa para todos; ella, dice al político, burgués, gobernante, etc.: si quieres vivir trabaja para tí, no te obligo a que trabajes para mí como tú hacías antes con los nuestros; si aún permanecemos con el arma al brazo es para evitar que tu puedas sobornar al antiguo esclavo y lanzarlo contra sus libertadores. Cuando todo se haya normalizado, cuando tanto tú, ex-tirano interior conjuntamente con tus compinches que aún existen en el exterior, no tienen quienes se hagan eco de tus deseos de explotación y tiranía, entonces estas armas signos de opresión, de tiranía y de desigual-

dad, las fundiremos para hacer instrumentos de vida, de bienestar para todos.

Mientras tanto, tened paciencia, acostumbraos al trabajo, a no mandar ni obedecer, y así seremos todos libres e iguales.

¡Esperad, tened paciencia!

ESTAMOS POR CREER...

Fracasaron de nuevo los tranviarios.

Los obreros comprometidos a suspender el tráfico, ¡como si tal cosa! Cuando las comisiones de huelga se disponían a salir a la calle para prestigiar el paro, la policía los prendió.

Libertades del Uruguay. El derecho de huelga en el Uruguay.

Gobierno obrerista del Uruguay, etc.étera, etc., etc.

¡Ah!...

Nos olvidábamos: ¡viva la patria!

Habíamos dicho en el número pasado que hay extremos que no pueden consentirse de manera alguna, y agregábamos que no era posible a cambio del puchero, entregarle a un satisfecho, para placer de un rato, una hija, una hermana o la compañera, como no es tampoco justificable que viva de las carnes de la madre mucha gente bien, que anda por ahí de pechera irreprochable y a quienes se les reconoce el privilegio de la distinción social.

Y ahora estamos por creer, que hay un gremio, cuyos obreros, son capaces de entregar a un gerente, la hija, la hermana y hasta la madre, y además de eso, estamos por creer que los obreros de ese gremio, capaces serían de convertirse en niños de un colegio salesiano si ese gerente se convirtiera en padre Rivero...

Y estamos por creer que ese gremio, sería el de tranviarios.

CAILLAUX

Este nombre que recorre en estos días la prensa mundial, merece también un poco de atención por nuestra parte.

Nos basta recordar nuestra corta permanencia en París durante los años 1910 y 11, para dar a conocer quien es este hombre y cuál ha sido su actuación en el gobierno de Francia, con referencia a los trabajadores.

No queremos hablar del famoso asunto Agadir, donde se jugaba,—entre una comisión alemana y otra francesa presidida por el mismo Caillaux—la suerte de Europa, y de la cual el banquero Caillaux hizo un hermoso negocio, si no para su país, al menos para él y su colega Poincaré, actual presidente de Francia y también su amigo Briand.

Consecuencia de este «buen negocio» pagó más tarde con la vida el envidioso y no menos crápula Calmette, director en aquel tiempo del diario ultra-reaccionario «Le Figaro».

Este asunto es, poco importa al proletariado, pues escándalos de esta índole son muy comunes entre políticos, sean éstos conservadores o radicales-socialistas como Caillaux.

En el 1911, al principio de Julio, Caillaux ocupaba el poder, en el mismo tiempo que una huelga general de toda la construcción de París, estaba a punto de ser declarada para la conquista de las *nueve horas*.

La sociedad de patrones ultrapotentes por su organización nacional y hasta solidarizada con la de Bélgica, no se sentía capaz de afrontar la gran batalla que el proletariado le presentaba.

Por su parte, el proletariado de la construcción contaba con 80 mil asociados, fuerte por cierto, tanto por el número como por su organización eminentemente revolucionaria, contaba además con el apoyo seguro de los ferrocarrileros.

La victoria era descontada, talvez sin llegar a la huelga, pues el directorio de la sociedad patronal, manifestó su deseo de entrar en arreglo; más la inesperada subida al poder del canalla Caillaux transformó las cosas, pues al tercer día

LA HUELGA GENERAL

«Se ha dicho a menudo que con la huelga general los obreros podrán obligar a los burgueses a que cedan. Es un enorme absurdo. Los obreros se habrían muerto hace tiempo de hambre antes que los burgueses, que disponen de todos los productos acumulados, comenzaran a sufrir seriamente. El obrero, que nada posee, no recibiendo ya su salario, deberá apoderarse a viva fuerza de los productos, y se topará con la guardia civil, los soldados y los mismos burgueses, que querrán impedirselo, y entonces la cuestión deberá resolverse pronto a tiros. La victoria pertenecerá al que haya sabido ser más fuerte. Preparémosnos, pues, para ésta lucha necesaria antes que limitarnos a predicar la huelga general como una especie de panacea que resuelve todas las dificultades. Por consiguiente, aún como modo de comenzar la revolución, la huelga general no podrá emplearse sino de manera bastante relativa.

Los servicios de alimentación, incluyendo, naturalmente, los de transporte, de los géneros alimenticios, no admiten una interrupción muy larga; precisa, por lo tanto, apoderarse revolucionariamente de los medios para asegurar el abastecimiento, aún antes de que la huelga por sí misma se haya transformado en insurrección.

Mejor que dejar de trabajar por completo, es preferible que los obreros comiencen a trabajar para sí, porque de no hacerlo, como ya dije antes, pronto escasearían los productos, y aunque nos apoderemos de todos los productos acumulados en manos de la burguesía en el momento de la revolución, éstos terminarán muy pronto.

Por lo tanto hay que pensar en ordenar la producción antes y no después de la revolución, ó más bien dicho: en el período mismo de la revolución.

E. Malatesta.

de su gobierno y bajo el pretexto de reprimir la propaganda antimilitarista, hizo rodear y asaltar el local de la Confederación local del Trabajo—Bourse du Travail—con un ejército de 10 mil soldados y policía al mando directo del—bien famoso por sus crímenes—entonces jefe de policía Lepine.

La policía entró armas en manos en los locales obreros como una verdadera banda de piratas, apaleando y conduciendo a la cárcel por centenares a los trabajadores y puestos en libertad más tarde, después del famoso «pasaje au tabac» (una buena paliza), pero no así a los secretarios de varios sindicatos, los que fueron condenados a seis meses de cárcel, bajo la acusación de propaganda antimilitarista; pero el verdadero objeto del gobierno era matar de esta forma la victoria proletaria que se acercaba.

A pesar de todas las infamias del gobierno Caillaux, la huelga se declaró el 11 de Julio con gran entusiasmo, pero los regimientos traídos expropiados del Africa francesa llenaban las calles de la gran ciudad, acampando en las principales plazas y puntos estratégicos de los locales obreros.

El estado de sitio no fué declarado, pero la ciudad estaba tan repleta de soldados, como no habrá ninguna hoy, bajo la ocupación de un ejército enemigo.

La huelga tuvo que terminar para evitar una masacre, que los trabajadores habrían tenido que soportar debido a los grandes armamentos que el gobierno puso al servicio del capitalismo.

Nótase que la propaganda antimilitarista de que se acusó a los compañeros consistía en una resolución de enviar cinco francos mensuales a los adherentes de los sindicatos que se encontraban en el servicio militar, para hacer menos dura la vida del cuartel, mientras que a los realistas, que no solo enviaban grandes, sino que enviaban a sus partidarios cantidades de folletos de propaganda para el restablecimiento de la monarquía en Francia, se le dejaba plena libertad.

Todo eso pasaba bajo el gobierno Caillaux, el mismo que hoy se le acusa de traidor y vendido a Alemania, por los que probablemente están vendidos al oro inglés.

E. BELLINO. Montevideo,—1—22—1918.

Anarquistas

Consecuentes en nuestras ideas, siempre sustentamos lo dicho.

Los adversarios, sin razones siempre, desean enrostrarnos las inconsecuencias cometidas por algunos que han dicho ser anarquistas; nosotros, no queriéndonos valer del ruin oficio de acusadores, no decimos nada de nadie, por grave que la causa sea.

Nuestras ideas son de justicia y de equidad y tal cual son seguirán su marcha.

Por encima de todo el menosprecio que los adversarios hacen de este ideal, nuestras acciones quedan grabadas en la historia de la humanidad como las más justas y razonadas.

A pesar de la poca importancia que se nos ha querido dar, los hombres de todas las clases sociales han necesitado de nuestro concurso para las mejores obras que han tenido que efectuar.

Nuestra acción es netamente revolucionaria a causa que dedicamos nuestro estudio más que a nada a profundizar los males sociales y por lo tanto a combatirlos.

No pedimos nada; lo exigimos todo; no para administrarlo ni dirigirlo, sino para que, con equidad, contribuyan todos a producir según sus fuerzas y consumir según sus necesidades.

JUAN LLORCA.

Telegramas y comentarios

DE LOS IMPERIOS CENTRALES

El hermoso ejemplo de la revolución social rusa se está extendiendo entre todos los beligerantes. A pesar de la rigurosa censura telegráfica llegan chispazos de luz que nos revelan el descontento que reina por todas partes y la disposición que ya existe de concluir de una vez con la guerra. Los imperios centrales tampoco pueden rehuir a esta ley fatal. Copiamos algunos telegramas que los tomamos de «La Nación» de Buenos Aires:

Mitín tumultuoso

«AMSTERDAN, 22.—Informan telegráficamente desde Colonia que en ocasión de celebrar allí un mitín los miembros del partido de la patria, numerosos socialistas que asistían al acto intentaron interrumpirlo, originándose con tal motivo una acalorada discusión que degeneró en reyerta. Los socialistas profirieron gritos de «abajo von Tirpitz!», «viva la paz!», hasta que se dispersó la asamblea, mientras los socialistas cantaban la Marsellesa.»

«ZURICH, 28.—Se ha producido una sublevación en un barrio de Praga a raíz de la reducción de las raciones de harina. Los negocios fueron saqueados y perjudicados. Intervino la policía y dispersó a la muchedumbre.»

«LONDRES, 28.—Despachos recibidos de Holanda anuncian que se han producido graves desórdenes en las provincias industriales rhenanas. Han sido enviadas a Mulhouse tropas con ametralladoras.»

El «Berliner Tageblatt» dice que la huelga asume tanta importancia que

no fué posible dominarla por la fuerza, habiéndose originado una situación delicada en extremo.

Esto—dice el citado diario—debería llamar la atención en Berlín y tomar las medidas oportunas para no encontrarse en un momento dado en presencia de sorpresas desagradables.

ROMA, 28.—Un diario austriaco anuncia que varias divisiones alemanas procedentes del frente ruso pasaron a través de Bélgica con dirección a Francia.

Durante el viaje, gruesos destacamentos desertaron, refugiándose en territorio holandés.

AMSTERDAM, 29.—Han sido detenidos cinco socialistas revolucionarios en momentos en que intentaban hacer volar el arsenal del puerto.

PETROGRADO, 28.—Los diarios maximalistas anuncian que se han organizado consejos de obreros y soldados en Viena y Budapest.

COPENHAGUE, 28.—El diario socialista alemán «Vorwaerts», que estaba publicando interesantes editoriales referentes a las noticias que llegan de Austria, ha sido suprimido por tres días. En su último número decía:

Desde hace algunos días estamos caminando al borde de un precipicio. Es evidente que los sucesos austriacos se deben a la profunda reacción de Alemania, que no solamente amenaza hacer fracasar las negociaciones con Rusia, sino también completar nuestro aislamiento político en el mundo.

El ejército turco

WASHINGTON, 25.—Según despachos oficiales recibidos aquí, 100.000 turcos, o sea más de la mitad del ejército que reorganizó von Falkenhayn, han desertado en el camino de Constantinopla a Palestina. Se agrega que el mariscal ha abandonado disgustado la expedición.

Por los telegramas, transcritos se ve palpablemente un gran malestar que muy pronto se transformará en potente hoguera imposible de sofocar.

DE INGLATERRA

Hasta los ingleses andan mal. Apesar de su flema, empiezan a rebelarse con la carestía de los alimentos y exigen a la vez al gobierno que hable claro respecto a sus intenciones.

A pesar que la prensa se muestra muy severa en las noticias, sin embargo por datos que se reciben por vía España se sabe que a diario se suceden disturbios entre el pueblo cuando están esperando el turno de su miserable ración.

Los revolucionarios rusos no pierden puntada y por todas partes están difundiendo la necesidad de la revolución, cosa, por cierto, que no agrada a la burguesía, así a lo menos, nos lo dice el siguiente telegrama:

LONDRES, 25.—«The Daily Express» dice que en la conferencia laborista de Nottingham, el representante de los maximalistas, señor Litvinoff intentó incitar a los laboristas a la rebelión y aprovechó la ocasión para emitir una actitud resuelta y pronunciar un discurso amenazante, como nunca lo hizo ningún embajador en un país amigo.

ESPAÑA

Apesar de la confusión de noticias que nos vienen de España se ve claramente, sin embargo, que allí hay mucho mar de fondo.

Lejos está de haberse normalizado como insinúa la prensa, pues, de vez en cuando vienen algunos telegramas que dicen lo contrario de los datos oficiales. Veamos algunos:

BARCELONA, 28.—Tiende a empeorarse la situación en esta ciudad.

La carestía de los viveres se hace cada día más sensible, escaseando especialmente los huevos, el bacalao y el carbón.

Grupos de manifestantes recorren la ciudad en actitud hostil, produciéndose a menudo choques violentos con la guardia civil.

BARCELONA, 28.—Al anochecer unos grupos de manifestantes que recorrieron la calle de Wad-Ras en la barriada del Pueblo Nuevo asaltaron el depósito de aceites de la firma Salvat, apoderándose de una gran cantidad de jabón, velas y aceites.

MADRID, 28.—Comunican de Linares que, a consecuencia de la falta de carbón, se han paralizado las minas y fundiciones.

Agrega el despacho que los obreros empiezan a padecer el hambre y que se temen graves sucesos.

¿España no está en vísperas de una segunda Rusia? Los síntomas, así lo aseguran.

¿Qué pasa en Italia?

Grave, muy grave ha de ser la situación que estará atravesando este país cuando el *ilustre* Orlando va y viene de París y Londres pidiendo gritos que por favor le manden víveres, carbón, etc., porque aquello está que arde.

ROMA, 28.—El alto Comisario de Italia Sr. Crespi declaró al representante del diario «Excelsior», que la situación alimenticia es bastante grave en el reino, sin embargo el pueblo lo acepta con resignación admirable.

¿El pueblo italiano será tan abnegado, como dice el alto Comisario, o lo veremos más pronto que a Austria haciendo una revolución?

¿Quién lo hará primero? Es dudoso afirmarlo, lo seguro es que si un pueblo no lo hace pronto, el otro lo hará primero.

Lo que dice un burgués

NUEVA YORK, 25.—Mr. Schawab, Presidente de las fábricas de acero Bethlehem, pronunció un discurso en el cual declaró que se acerca el tiempo en que los proletariados controlarán los destinos del mundo.

¿Qué gracia la de este señor burgués que abre el paraguas cuando ya está lloviendo a cántaros!

¿Acaso no lo venimos diciendo nosotros desde hace años?

¿Es que no hay peor sordo que el que no quiere oír!

¡Hasta en el Oriente!

TOKIO, 28.—El primer ministro, conde Terouchi, hablando en la Dieta expresó los temores que abrigaba a causa de la situación anárquica de Rusia, diciendo:

Lo que me causa mayor ansiedad es que el desarrollo de los acontecimientos en Rusia indica que sus desórdenes internos se están extendiendo hacia el oriente de Asia. Esto puede significar una amenaza para la paz en el extremo Oriente.

¿Qué dicen ahora aquellas personas cuando afirmaban: que la revolución rusa no tenía mayor importancia?

¿Cuándo los burgueses y gobernantes amarillos se asustan ¿qué no será de los blancos?

Tengan paciencia muchachos: una vez cada uno, no hace mal a ninguno.

¿Cómo marcha Rusia?

No nos gusta pisotear muertos. Cuando la misma prensa burguesa, como «El Día», de fecha 29 de Enero, publica un editorial intitolado «Revolución social», demostrando la importancia y las proyecciones mundiales que tendrá la revolución social rusa, ¿qué nos queda decir a nosotros? Lo dicho: ¡No nos gusta pisotear muertos!

EN EL DURAZNO

AGRUPACION 1.º DE MAYO

Los compañeros del Durazno han roto la apatía existente entre los compañeros del interior y organizaron una agrupación con su correspondiente biblioteca para difundir en ese pueblo las ideas de justicia y libertad.

Los compañeros que están desimbrados en los diferentes pueblos de la República tienen que mancomunar

las fuerzas y crear agrupaciones y bibliotecas para despertar el interés entre los trabajadores para el estudio de las ideas modernas.

La agrupación anarquista 1.º de Mayo del Durazno pide por intermedio de LA BATALLA a todos los

compañeros, centros y periódicos que quieran contribuir al engrandecimiento de dicha biblioteca de mandar algún libro, folletos, etc., a la siguiente dirección: 18 de Julio 593, Durazno. R. O. del Uruguay.

RUSIA DESPIERTA A LOS PUEBLOS

Se acentúa el entusiasmo que entre nosotros ha despertado la revolución rusa. La conferencia del C. Internacional ha constituido un gran éxito aunque era previsto de antemano.

La agrupación «Rusia Libre» prosigue en sus actividades. De varios puntos del extranjero y el interior se le han enviado voces de aliento y afirmaciones solidarias.

El corazón de los anarquistas parece que está caldeado y tiembla como un ala que anuncia el vuelo. ¡Es el porvenir, compañeros, alitando en nuestros corazones!

La agrupación más arriba nombrada resolvió continuar en la obra de imprimir manifiestos y carteles y en breve se pondrá al habla con las agrupaciones de Buenos Aires para tratar de imprimir en conjunto un folleto explicativo y convincente que pueda llevar al cerebro del pueblo una luz de anunciación.

Otras agrupaciones y comités actúan con todo entusiasmo. Los centros «E. Zola» y «Luz y Vida» del Cerro han reimpreso el manifiesto recientemente publicado por los anarquistas de Buenos Aires.

Nuestras filas se notan vigorizadas. Una muchachada nueva, todo ardor y entusiasmo, trabaja con fe y con constancia.

El momento es de despliegue de fuerzas. Y así debe ser. Hay que multiplicarse en energías, hay que sincharla, compañeros!

¡Adelante y siempre adelante! Otro empujón, como los rusos, y esta se va al suelo, se derrumba, como cosa que no sirve y que está en ruinas!

¡Adelante y adelante! Y no olvidarse muchachos, que la manifestación a realizarse en el primer aniversario de la revolución rusa tiene que ser trascendente, colosal.

Agrupación «Rusia Libre»

CORREO

A. Chiosola, Carmelo. — Esperamos tener en usted un digno abanderado de

nuestra causa. Enviaremos cuanto podamos imprimir.

F. Gende y M. Baqueta, Sta. Lucia.— Es alentador vuestro entusiasmo. Damos cuenta a «El Surco» de que mande dos ejemplares más.

R. Astorga, San José — De acuerdo, compañero.

N. Tronconi, Durazno.—Sabemos de su actividad, compañero, y nos agrada que seamos afines en criterio, pues comprendemos lo valioso de su actuación en esa.

F. V. L. (hijo), Canelones.—Enterados. ¿No podrían organizar algunos actos en esa?

J. Robaina (hijo), Sauce.—Supongo que pegará los carteles. Va carta en estos días.

Centro de E. S. Chacabuco (R. A.)— ¿Recibirán, la nuestra? En estos días van carteles.

Comité de A. P. Maximalistas, Buenos Aires.—Hemos contestado a las vuestras. ¿Hay entusiasmo para la manifestación?

NOTA.—En adelante toda correspondencia para la agrupación «Rusia Libre», dirijase a Río Negro-1180

Sería conveniente que los compañeros de las localidades del interior se ocuparan de organizar actos para el día del aniversario de la revolución rusa.

Pasada esta fecha, «La Batalla» y la agrupación «Rusia Libre» secundarán una gira por el interior del país y sería provechoso que los compañeros, desde ya, se ocuparan de preparar el ambiente.

Las donaciones que ha recibido la agrupación se publicarán en «La Batalla».

A los compañeros de los barrios de la ciudad les encarecemos que inicien comités absolutamente descentralizados que se desenvuelvan a iniciativa propia, preparando desde ahora la mejor manera de formar columnas en todos los barrios para engrosar la manifestación.

¡A ver, muchachos!

La perrera para los niños pobres

El jefe de policía, señor Sampognaro es un hombre que se ha quedado completamente calvo.

Alguien opina que esa calvicie es originada por un vivir degradado de crápula a lo más inconcebibles relajamientos. Otros culpan la falta de pelo del señor jefe político, al fuego de su pensamiento activo que concibe ideas luminosas.

Juzguese de esas ideas, por ésta última que se le ha ocurrido, referente a la perrera para los niños pobres, o sea la mazorca para la infancia. ¿No es ingenioso este bárbaro jefe?...

Si se abusa hasta el extremo de ir a robarle los hijos a las madres, hemos de creer en una violenta represalia popular, o de lo contrario habrá que creer en una gran decadencia colectiva, al colmo de haberse hecho insensible el corazón de la madre. ¡Lo más sublime del genero humano!

Y si no; si aún hay amor en el corazón maternal y si en los hombres quedan átomos de conciencia no sería extraño que el señor jefe que ha perdido el pelo por sus ideas, también pueda perder la cabeza... a consecuencias de la misma causa.

En el Saladero de Punta Yeguas

Triunfo obrero

Toda protesta obrera en esta sociedad de zánganos explotadores, trae tras de sí algunas víctimas que fatalmente y debido a la poca conciencia obrera se producen. Pero si hay víctimas, no por eso se malogra el triunfo moral y material de toda protesta rebelde del proletariado.

En Punta Yeguas, debido al chipazo de rebeldía de los obreros de la sección *hofalatería*, negándose a trabajar más de las ocho horas, algunos compañeros fueron expulsados del trabajo, pero el triunfo fué una realidad, por cuanto no se trabajó más de las ocho horas, como pretendía San Pablo. (Nombre con que los trabajadores del establecimiento designan al patrón, por sus relaciones con la gentusa de sacristía, y su simpatía con el Padre Rivero).

Pero el triunfo fué definitivo a raíz de la crónica de LA BATALLA sobre los hechos acaecidos en el establecimiento, y denunciando que se trabajan más de las ocho horas reglamentarias y otros abusos. Este periódico cayó en el Saladero como un rayo fulminante. San Pablo estaba ciego de ira; creíamos que iba a ser víctima de un ataque de hidrofobia... Tal era la palidez de su semblante. El empleado Mario Rodríguez, después de haber autorizado a los obreros despedidos que invocaran su nombre en cualquier denuncia que hicieran, que él respondía, y haciendo comentarios enérgicos contra el patrón, se asustó de su propia obra, y andaba de un lado para otro con LA BATALLA en la mano, mostrándose a los capataces y algunos satélites de él, y lamentándose como una Magdalena dolorida de que lo comprometieran con San Pablo Ferrer. Fué tan grande el jabón recibido por Mario, que al otro día tuvo que tomar una purga de sal inglesa.

Pero decíamos que el triunfo fué grande, y vamos a comprobarlo. Al siguiente día de leer LA BATALLA San Pablo, ordenó a todos los capataces que ninguna sección trabajara más de las ocho horas, y así se está haciendo a excepción de la sección *revólvida de carne* que trabajan 56 horas por semana, pues trabajan los domingos también. Pero como trabajan las ocho horas diarias, San Pablo cree que ignoramos que traba-

jan los domingos, violando descaradamente su «santa religión católica», que prescribe que no se debe trabajar los domingos, por haberlo ordenado así el Dios barbudo hacedor de mundos... y el gobierno del pan zudo Viera. Recomendamos a cualquier inspector de trabajo desocupado, quiera darse una vuelta por este infierno regido por un «santo», para que compruebe la veracidad de nuestras denuncias, y con la seguridad de que va a sacar algunos pesitos... Antes de la denuncia de LA BATALLA habían en la casilla de entrada al saladero; dos serenos que hacían doce horas cada uno; pues ahora puso tres, a ocho horas. Esos dos hombres, como por un encanto se vieron aliviados en cuatro horas, alabando la bondad de San Pablo, pero muy pronto se dieron cuenta que había sido nuestro periódico el bondadoso... También quedó sumamente agradecido el otro obrero empleado. Pero aún estos obreros violan el horario, por cuanto se les hace trabajar los domingos. Venga pues el Inspector, que a la entrada no más, se va a encontrar con el cuerpo del delito... Y basta por el momento.

Para el próximo nos ocuparemos del almacén y fonda de Atilio el el usurero, como lo llaman todos, donde se envenena a los trabajadores con comidas inmundas, y donde la higiene brilla por su ausencia. Debido a eso, las moscas se cuentan por millones; pues muchas veces hay que librar verdaderas batallas con ellas para poder comer un poco de tumbo cuartelero. Baste decir que los chiqueros de cerdos, se encuentran en la misma fonda, viviendo almacenero, familia y los chanchos que son numerosos, como una sola familia... Al departamento de higiene nos dirigiremos. Hasta el próximo número.

CANTA CLARO.

VIDA ANARQUISTA

«La Obra».—Volvió de nuevo a la vida este quincenario anarquista que tantas simpatías cuenta entre nosotros y que por breve tiempo había abierto un paréntesis por razones económicas.

Todo lo que se relaciona con el mencionado periódico en Montevideo dirigirse a J. Pereyra, calle Domingo Aramburú 1823.

«La huelga general».—Por creario de suma necesidad, publicamos en este número un artículo de Enrique Malatesta «La huelga general», el cual lo recomendamos vivamente a los compañeros para que mediten sobre lo que opina al respecto el autorizado autor de «Entre Campesinos».

Balace del N.º 56 de LA BATALLA

ENTRADAS

Recibos cobrados	\$ 4 80
Donaciones: Fletes, \$ 0,50;	
Giovanoni, 2,00; Aroca,	
1,00; Curbelo, 0,50; Jorge	
Pazano, 2,00; Amadeo Bortoli,	
1,50; Juan Preda, 0,50;	
Antonio González, 0,20; de	
Camerlo, 0,80; Juan Marro-	
quillo, Buenos Aires, 3,50;	
Otto y A., 0,12; Otro maxi-	
malista, 0,50. Total.	13 12
Venta: Pietro, 0,15; Kiosko,	
0,10; Administración, 0,11;	
Diaz, 0,90; D' Andrea,	
0,10. Total.	1 36
Superavit anterior.	2 00
Total de entradas.	\$ 21 28

SALIDAS

Impresión del núm. 56.	\$ 23 00
Franqueo y gastos varios	
del núm. 53.	1 78
Total de salidas.	\$ 24 78

RESUMEN

Entradas.	\$ 21 28
Salidas.	24 78
Déficit.	\$ 3 50

CORREO

M. Suárez, Buenos Aires. — Recibimos 5 nacionales. Aquí tenemos el mismo concepto del individuo que nos habla. Salud.

Notas de redacción

E. M., Montevideo.—Muy poco nuestros escritores se ocuparon de hacer reconstrucción social. Las únicas obras que conocemos de esa índole—y como es natural, no podemos aceptarlas sino como inspiración individual de cada autor—son: «Tierra Libre» de Juan Grave; edición de la «Escuela Moderna» de Barcelona, y «La Ciudad Anarquista Americana» de Pierre Quirouix, editada por «Las Protestas» de Buenos Aires.

«Sobre la ruta de la Anarquía» del mismo autor, también pueden sacarse enseñanzas y las recomendamos para que se lean y comenten entre compañeros.